



**PUBLICACION DEL COMITE PATRIOTICO BRITANICO
PARA SUS AFILIADOS URUGUAYOS**

PEINADOS *Chebi*

En nuestra casa hallará el surtido completo
de los famosos productos de belleza
DOROTHY GRAY de New York. ☆ ☆

18 DE JULIO 1232

Rotisserie DEL AGUILA

BUENOS AIRES 630

Teléf.: 80442

F. Arturo Costas

WHISKY

Duncan Cameron

EMBOTELLADO EN ESCOCIA

COMPANIA ESTANCIAS Y COLONIAS
URUGUAYAS S. A.

Estancias y Cabañas
"BICHADERO" y "LA PILETA"

SOLIS, 1533
TELEFONO: 87426
TELEG.: BAPTISTA
MONTEVIDEO
(Uruguay)

Venta permanente de reproductores
de pedigree oficial y particular

Dirección Postal: ESTACION YOUNG F. C. M.

Compañía Uruguaya de
Navegación Limitada

PIEDRAS Y SOLIS
MONTEVIDEO



DONCE DE LEON Y DUTRA

REMATADORES

Avda. Gral. RONDEAU 1908

MONTEVIDEO



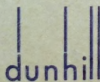
La marca que distingue
el verdadero jabón para
uso doméstico

FRECCERO

LLEGARON
LOS
ENCENDEDORES

25 DE MAYO 563

PATEK PHILIPPE CIE.



8.24.71

Meseo

UNA VOZ JOVEN Y VIBRANTE AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA.

**CON LIBERTAD NI
OFENDO NI TEMO**

ARTIGAS.

LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

Todo lo que los propagandistas del Eje han venido diciendo sobre la ineficacia de los regimenes democráticos halla su más rotundo mentis en los acontecimientos que se están desarrollando ante nuestros ojos. Una guerra, meticulosamente preparada por los dictadores, es ganada por las democracias en el terreno militar, en el político y en el económico, es decir, en los tres terrenos donde la eficacia parecía representar su mayor papel. Y si nos preguntaran en qué consiste la mayor eficacia de las democracias no vacilaríamos en responder que en la manera que están constituidas y como funcionan, es decir, en el simple hecho de que las resoluciones sean tomadas por el mayor número y en el que todos los ciudadanos tengan derecho a exponer su opinión sobre cuestiones públicas.

Tomemos el ejemplo de Inglaterra. Es verdad que el Primer Ministro Británico cuenta con la confianza y con el apoyo de la inmensa mayoría de sus conciudadanos. Es verdad que su vigorosa personalidad domina en las actuales circunstancias la vida política del país, al que ha llevado con firmeza y serenidad a través de obstáculos casi insuperables. Es verdad que los resortes del Gobierno funcionan con precisión y regularidad. Pero nada de esto ha supuesto una disminución en los derechos ni en las actividades del Parlamento, de la prensa, de las iglesias ni de ningún otro de los órganos a través de los cuales expresan su opinión los demás ciudadanos. Es decir, que aunque todas las actividades del país están unificadas para la guerra, sigue existiendo la diversidad, sin la que la democracia no podría vivir. La cual diversidad es lo que permite que cuando el Gobierno, en el ejercicio de su responsabilidad, tiene que tomar una resolución, conozca la opinión de extensos sectores de la población y tenga por tanto muchas menos probabilidades de equivocarse que las que tiene un dictador cuyos consejeros son el orgullo y la ambición.

Esto no quiere decir que el Gobierno Británico, en su política militar o

en aquellas cuestiones que afectan, siquiera sea de modo indirecto, a la conducción de las operaciones, esté sometido a una opinión pública que sabe muy bien que en esas cuestiones sólo el gobierno puede decidir, por poseer aquellos medios de información que no tienen el resto de los ciudadanos. La verdad es que Gobierno y pueblo se influyen y se completan mutuamente: el Gobierno dando la dirección y las orientaciones necesarias para formar el juicio de la opinión, y la opinión haciendo oír su voz para que el Gobierno sepa en cada momento lo que se piensa. De este modo se logra el máximo de unidad con la más completa diversidad, y mientras cada inglés sigue conservando la religión, las creencias políticas y las opiniones que le parecen más convenientes, todos sin excepción están unificados en el deseo de apoyar al Gobierno para lograr una victoria que es hoy cercana, pero que habrá costado enormes sacrificios. No es por tanto verdad que para ganar la guerra las democracias se hayan visto obligadas a imitar los procedimientos de las dictaduras; por el contrario puede afirmarse que su fidelidad a los principios que son la esencia de su propio ser es lo que les ha dado esa eficacia que bien merece el calificativo de genuinamente democrática.

En este mundo de imperfecciones, hay en esta isla cosas de las cuales podemos estar orgullosos. Somos la raza más tolerante y la pureza de nuestra vida pública brilla muy gloriosamente y puede compararse muy bien con cualquier sistema gubernamental de cualquier país.

LORD CROFT

Subsecretario Británico de Guerra

LOS CONVOYES

De acuerdo con los nuevos planes para obtener mayor cooperación entre la aviación y los convoyes, ahora se llevan en los aviones a oficiales de la marina mercante británica, mientras que los aviadores hacen viajes en los barcos. De esta manera, los marinos saben como se hace la vigilancia sobre los convoyes y los pilotos de la R.A.F. llegan a apreciar las dificultades de los marinos.

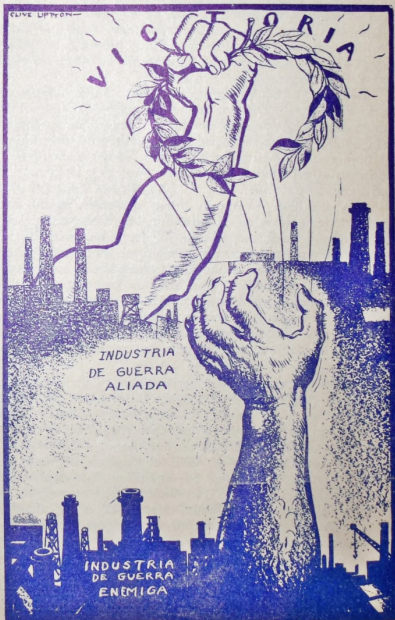
VENTA DE SELLOS.

La venta de sellos postales durante el mes de julio arrojó un beneficio de \$ 45.45 y de \$ 32.50 en Agosto, lo que da un total para los últimos doce meses de \$ 357.13. Esta suma corresponde a una enorme cantidad de sellos vendidos, como nuestros lectores comprenderán, por lo que el Comité les está particularmente agradecido a los remitentes.

A todos los que deseen colaborar remitiendo sus sellos viejos, les recordamos que pueden entregarlos en Bulevar España 2683.

LA PRODUCCION ALIADA.

Hitler y sus socios bien podían iactarse en 1939 de que la producción de armamentos con que ellos entraban en la guerra, era algo que no tenía igual en el mundo entero. De sobra es sabido que ni la Gran Bretaña ni Francia, y mucho menos los Estados Unidos de América, contaban con armamento digno de tener en cuenta. Los países que sabían mantener su palabra, no creían posible que Hitler pudiera romper cada uno de los compromisos internacionales que tenía adquiridos. Pero durante diez años después del advenimiento de Hitler al poder, Alemania había estado dedicada casi por entero al desarrollo de la mayor industria de guerra que el mundo jamás había conocido. Hitler mandó construir enormes fábricas desde el este de Prusia hasta la región del Rhin y del sur de Alemania. Al mismo tiempo, numerosos técnicos alemanes fueron enviados a Turín, Milán y Roma



para modernizar las fábricas de aviones italianas y otras plantas industriales.

Hermann Goering estaba a la cabeza de un plan de cuatro años cuyo único fin era la creación de una industria de armamentos alemana que no pudiera hallar competencia, y cuyo desarrollo había de ser tan perfecto que ningún país pudiera superarla. El enorme "Cartel" de las fábricas que llevaban el nombre de Hermann Goering se diseminaron a través de toda Alemania y Austria, y la producción incluía todas las fases, desde la extracción del mineral de la tierra, hasta el producto totalmente acabado, desde tanques hasta balas de ametralladoras. En estas condiciones entró Alemania, con sus satélites, en la guerra.

Después de conquistar, aunque sólo fuera temporalmente, la totalidad de la industria en Europa, Alemania pudo añadir a su potencialidad bélica innumerables fábricas de renombre mundial, tales como Creusot (en Francia), Skoda, en Checoslovaquia, Renault, en París y muchas otras, demasado numerosas para nombrarlas aquí. Todas ellas fueron dedicadas a colaborar en el esfuerzo bélico alemán, por lo que la producción nazi contaba con recursos enormes.

Hoy, en 1943, el mundo entero presencia asombrado la extraordinaria transformación que los Aliados han llevado a cabo. La potencia industrial de Alemania ha sufrido duros golpes, y en su consecuencia, ha quedado muy reducida. Este decrecimiento en su producción se debe principalmente a estos tres factores: la enorme destrucción que las Reales Fuerzas Aéreas han causado en el Ruhr y en los más importantes astilleros; la escasez de obreros técnicos que existe hoy día en Alemania; y el extraordinario desarrollo de la industria bélica en Inglaterra y en los Estados Unidos. Hermana Goering, que dijo que acabaría con Inglaterra antes de que los Estados Unidos pudieran enviarle ayuda, se encuentra con que está haciendo el ridículo.

La transformación de importantísimas fábricas de los Estados Unidos, tales como las de automóviles, material eléctrico, etc., en fábricas produciendo material de guerra, ha contribuido sensiblemente a la supremacía con que los Aliados cuentan hoy día en los frentes de batalla. En Norteamérica, la producción mensual de aeroplanos sobrepasa la cifra de 7.000. En los primeros seis meses de 1943, el tonelaje mercante ha aumentado nada menos que en 9 millones de toneladas, que representaba la producción total anual de 1942. La Gran Bretaña que suministra enormes cantidades de material y aviones a Rusia, además de a los diferentes frentes, ha establecido recientemente un record, habiéndose llegado a construir un enorme bombardero en poco más de 24 horas.

El norte de Italia no puede ser ya considerado como un elemento productivo pues sus industrias han sufrido enormes daños, causados por los bombardeos, además de existir una gran desmoralización entre sus obreros. Desde la caída de Mussolini, la producción habría llegado a un mínimo

y puede decirse que a raíz de la rendición del País es ahora prácticamente nula.

Se puede decir ahora con toda seguridad que las potencias del Eje no volverán a ocupar la posición que tuvieron en los primeros años de la guerra. Alemania se ve incapacitada para reponer las enormes pérdidas de material que ha sufrido en el Norte de África, en Sicilia, y, sobre todo, en el frente ruso, pues la mayoría de sus puertos están destruidos, y sus grandes centros de fabricación, tales como Essen, Bochum y Wuppertal se hallan, en gran parte, reducidos a cenizas.

La victoria de la producción ha pasado a manos de los Aliados, y con ella no es difícil predecir que la victoria final será de las Naciones Unidas. Mientras que la producción Aliada toma proporciones gigantescas, Alemania se enfrenta con una disminución en su material bélico debido al sabotaje y a la resistencia pasiva que le ofrecen los millones de obreros de la Europa ocupada que, contra su voluntad, se han visto obligados a trabajar para los Nazis.



SOBRE LA MISTICA DE LAS REVUELTAS

No es ahora que hemos previsto las acciones de revuelta en todos los países ocupados por la Alemania nazi. No. En el verano de 1940, la hora más sombría de la historia en la que Gran Bretaña luchaba sola contra el hitlerismo "invencible", ya que afirmábamos que el frente más peligroso de Hitler era su propia retaguardia. La revuelta contra el despotismo nazi, la rebelión contra los crímenes de la Gestapo, será en todo momento un acto de legítima defensa de los pueblos avasallados y un factor importantísimo en la victoria de las armas de las naciones unidas.

Pero, cuidado! Las rebeliones que no tengan por objeto el fin de derrotar a los nazis y liberar a los países oprimidos, no pueden considerarse convenientes para la victoria militar y la paz que necesitan todas las naciones. En principio, una rebelión es siempre una fuerza destructiva. Por eso hemos creído que los pueblos que, por sentirse oprimidos, habían torzosamente de sentir el deseo de librarse de la opresión, vivirían a la expectativa de la circunstancia más favorable para emplear el arma de la rebelión con el fin de destruir la tiranía nazi. Ningún régimen en contra de la libertad y la naturaleza es viable y por ello, sin necesidad de otros elementos de juicio, tenemos la certidumbre de que todo el tinglado nazi-fascista vendrá al suelo por la acción de dos factores: el exterior, resultado de las fuerzas combinadas de las naciones unidas, y el interior, producto de la inconsistencia moral, política y económica del sistema totalitario.

El período de las rebeliones ya dió comienzo, y una vez en acción progresiva, no se detendrá hasta la derrota y la rendición incondicional de los despóticos regímenes totalitarios. Por eso tiene actualmente impor-

tancia extraordinaria que la opinión del mundo preste la máxima atención a la política que tendrán que seguir, sin vacilaciones ni debilidades, los ejércitos que ocupen territorios hasta hoy en poder del enemigo.

La responsabilidad de esta política es muy grande para los gobiernos de Londres y Washington, pero no lo es menos para todos los hombres y sectores de la opinión liberal y para las organizaciones obreras. Ya sabemos como la mística de la rebelión puede ser explotada por elementos irresponsables y no siempre con fines muy claros. Ahora, el enemigo tratará de emplear todos sus diabólicos recursos para que las justas rebeliones que estallen contra los crímenes de los nazis, se conviertan en dificultades para las armas angloamericanas que han de tener la máxima responsabilidad en profundizar el avance hacia el corazón del poder alemán.

Por eso aludimos a la gran responsabilidad que incumbe a todos. Es indiscutible que los pueblos ocupados por Hitler esperan el momento de levantarse contra sus opresores. Para algunos, felizmente, ya llegó tan ansiada hora. Otros la esperan con no menos impaciencia, pero para unos y para otros, debe ser claro que la rebelión es exclusivamente arma de liberación y contra el nazismo, jamás un pretexto para enturbiar las aguas de la futura paz del mundo.

Hasta hoy, una revuelta se supo siempre dónde comenazba pero se ignoró dónde podía terminar. En la hora trascendental que vivimos es imperativo saber que la revuelta no debe interpretarse como una mística de la vida social de los pueblos, sino como poderosa arma que contribuirá a destroz ar al totalitarismo y afianzará el nuevo orden democrático del mundo. Es decir, que debe comenzar allí donde interesa destruir el poder nazi, y terminar en el momento que las armas de las naciones unidas puedan asegurar las garantías de libertad por las que se está luchando.

qm

☆

La Francia debe contribuir a la victoria de los aliados. Esa victoria no es una fruta madura que caerá en nuestras manos. Tendremos que ganarla en los campos de batalla y después asegurar una paz verdadera y duradera.

GENERAL DE GAULLE

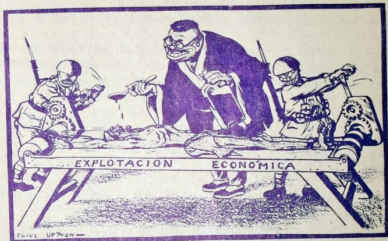
TODAVIA NO TENIA NINGUNO

Al subir los pasajeros a un barco, el camarero les indicaba a los de primera clase que fuesen a la derecha y a los de segunda, a la izquierda.

En eso subió una joven con un bebé en brazos. Como demorara, el camarero le preguntó: "¿Primera o segunda?"

"Oh, —contestó la interpelada toda sonrojada— no es ni siquiera mío".

☆



Los nipones sacan el máximo fruto de sus "protegidos"



LA PRIMERA MUJER A CARGO DE UN SERVICIO DE INTELIGENCIA DE LA R.A.F.

La Sra. Mary Stoffer, de 28 años de edad, es la primera mujer designada para ocupar un puesto de oficial de inteligencia en un aeródromo de la RAF y entre sus tareas está la de interrogar a los tripulantes de los aviones de bombardeo cuando regresan de un raid. En las altas horas de la madrugada espera el regreso de los aparatos, recibe los informes, detalles de incendios causados, luego los une todos para formar el comunicado total de los raids sobre territorio enemigo.

Cuando estalló la guerra, Mary era profesora de baile en una escuela en Londres. Inmediatamente se presentó como voluntaria para el Servicio Auxiliar Femenino de la RAF y fué la primera mujer elegida para recibir instrucción para sus actuales tareas.

El 8 de Abril del año pasado Mary se casó con el oficial piloto Harry Stoffer, quien estaba en el mismo aeródromo y tuvieron vacaciones de 48 horas para la luna de miel. Una semana más tarde, los aparatos de bombardeo Lancaster recibieron orden de ir hasta Alemania. Mary estuvo allí mientras que Harry entró en la cabina del piloto y se saludaron al despegar de tierra.

Esa noche le tocó a Mary hacer guardia. Entrevistó a varios miembros de la Escuadrilla y recibió sus informes a medida que regresaban, pero esperó en vano el regreso de su esposo. El avión fué alcanzado por un proyectil enemigo y se incendió. Harry ayudó a los otros tripulantes a aban-

donar el avión, pero antes de que pudiera hacerlo él, se precipitó a tierra, estrellándose.

A Mary se le ofreció un puesto en las oficinas del Ministerio de Aviación, pero rehusó. Deseaba quedar en un aeródromo de operaciones y en esa tarea continúa aunque fué transferida a otra localidad.



HAN VUELTO AL MAR LOS VIEJOS CABALLEROS DE LA PATRULLA DEL CANAL ●

"Su maquinista tiene cincuenta y ocho", decía Kipling en una de sus canciones de la Auxiliary Patrol en la última guerra.

Si Kipling viviera la actual tendría que modificar esa cifra para ponerse de acuerdo con la realidad. En las Patrullas Auxiliares de esta guerra hay muchos hombres que ya navegaron en ellas hace veintisiete años, y que en el ocaso de la vida han vuelto a luchar contra las minas y las tretas del enemigo como lo hicieron ya en su juventud.

En mis visitas a las bases y puertos del Canal he visto más de un marino de las flotillas, personal de la Real Reserva Naval Voluntaria, a todas luces sexagenario, siendo para mí un misterio como algunos de ellos pudieron pasar de la oficina de reclutamiento.

Pero cuando me han explicado algunos casos, he comprendido que no existe comisión de reclutamiento que se resista a las mañas de un viejo lobo de mar que quiere volver a su elemento.

Un "skipper" de barco de pesca, retirado del mar desde hacía más de quince años, que al estallar la guerra se presentó voluntario para el servicio de dragaminas. La autoridad responsable le consideró muy viejo para servir de marinero, ya que plaza de capitán o de oficial no había ninguna por el momento. Entonces dijo el viejo que lo mismo podía servir de maquinista, pero como en realidad jamás había navegado como tal, no pudo pasar de la prueba que le hicieron. No se desanimó por ello, y ni corto ni perezoso, se dirigió a otro puerto, y allí se enroló como cocinero. De cocinero continúa en un buque de la Patrulla Auxiliar y como dice que ese fué su primer oficio a bordo de un buque, allá en el año del Jubileo de la Reina Victoria, se considera el decano de los cocineros de la Marina.

Otro recordé es el de un caballero de sesenta y siete años, que sirvió en Infantería de Marina durante la última década del reinado de la Reina Victoria. Después de diez años de retirado ingresó en la Real Reserva Naval y sirvió en las Patrullas Auxiliares durante la última guerra. Se las arregló como pudo para volver de nuevo al mar al comienzo de la actual contienda, y por ahí anda de primer maquinista en una pequeña embarcación de servicios auxiliares.

¿Y el Comodoro William Henry Kelly? Este marino, de Chester, condecorado en la otra guerra con la Orden de Servicios Distinguidos, (D.S.O.) que se concede a los oficiales que se han distinguido por su bravura y abnegación, estaba retirado en Setiembre de 1939. Tenía entonces 68 años de edad. Abrió el arca donde guardaba las reliquias de sus tiempos activos; cepilló su azul uniforme; se encasquetó la palmeada gorra, y se presentó en el Almirantazgo:

"Aquí estoy otra vez para lo que me necesiten, señores."

Y el comodoro William Henry Kelly, de Chester, volvió a salir en los convoyes del Atlántico, como cuando mereció la Orden de Servicios Distinguidos. En uno de esos viajes, pereció el caballero marino, al negarse a abandonar su buque torpedeado, antes de que lo hiciera el último de sus hombres.

Otro voluntario, viejo ilustre, es el Teniente de la Real Reserva Naval Voluntaria, Fetherstonhaugh, más conocido como Almirante Sir H. M. Fetherstonhaugh, y anteriormente comandante del H.M.S. RENOWN. También estaba retirado al estallar la guerra, y al no poder reglamentariamente volver a servir en la flota, solicitó el ingreso en la R.N.V.R. donde sus conocimientos y experiencia podían ser de la mayor utilidad. Pero a Sir H. M. Fetherstonhaugh no le interesaban los trabajos de oficina y él quería navegar. No podía desaprovechar la ocasión que la guerra le brindaba para volver a las cubiertas de los barcos, y actualmente lo tienen ustedes mandando una pequeña embarcación a motor de las que cruzan el Atlántico.

En cualquier puerto de estas islas pueden ustedes contemplar algunos de estos viejos caballeros del mar, héroes anónimos muchos de ellos, que han querido estar en la brecha en los días de angustia para su patria.

Los pasadores de sus condecoraciones hablan de guerras olvidadas, y sus colores parecen marchitos al lado de los de las nuevas medallas que han ganado en las batallas de ogaño.

Pero ellos son felices, y no se acuerdan sin cierta pena del día en que tendrán que retirarse, ¡ay! ya definitivamente...



LA "BASE MEDITERRANEA"

Las campañas de Africa en la Segunda Guerra Mundial han pasado ya a la historia. Cuando la página que en ella han de llenar sea escrita, se conocerá en toda su extensión la importancia del resultado de esa larga lucha que, tan reciente aún, sólo significa hoy día el desquite de Dunquerque para unos, un duelo personal entre Montgomery y Rommel para otros, etc.

La victoria de las armas inglesas en los desiertos campos africanos tiene, sin embargo, una importancia tan decisiva en el resultado final de la contienda que ha de decidir el porvenir del mundo entero, que sin estar bien percatados de ella sería casi imposible comprender el desarrollo que

ha de tener la guerra en un futuro muy próximo. Por eso queremos hacer a nuestros lectores un sucinto análisis de lo que en África se ha disputado y decidido.

La dominación de la "Base Mediterránea", como el Mariscal Smuts ha llamado a ese teatro de la guerra, era una cosa tan necesaria para Inglaterra como para Alemania. Las estaciones alemanas en sus emisiones del 21 de enero de 1941 dijeron que el Mediterráneo era la clave para la decisión de la guerra, y nunca dijeron una verdad mayor. Efectivamente, ni Alemania podía llevar a cabo sus planes de dominación mundial mientras el pabellón británico ondease en Alejandría, Malta y Gibraltar, ni Inglaterra podía iniciar su asalto a la "Fortaleza Europea" sin antes expulsar al Eje de la costa norteafricana.

No es que la invasión del Continente por el ceste sea absolutamente imposible, pero desde luego sería muy difícil y costosa. Los nazis son maestros en el arte de la fortificación y han tenido tiempo sobrado para hacer de las costas occidentales de Europa el frente más poderosamente defendido de la inmensa fortaleza en la que el nazismo se juzga inexpugnable. Así es que el tomar tierra firme en esas costas supone la pérdida por lo menos de la mitad de las fuerzas atacantes, y el Estado Mayor inglés tiene la suficiente cordura para no derrochar su material humano con la prodigalidad que lo hicieron los generales nazis en el frente ruso.

El frente sur de Europa es, por el contrario, la parte más vulnerable de la fortaleza nazi; pero tampoco podía pensarse en atacarlo dejando a la espalda un enemigo fuerte y bien establecido, con excelentes bases aéreas y navales. El intentar hacerlo hubiera sido como meterse en la boca del lobo. Por eso Inglaterra tenía necesariamente que hacer, como operación previa, una limpieza absoluta de las fuerzas enemigas, desde la costa de Somalia hasta la frontera argelina.

Alemania por su parte, tampoco tenía más camino para salir de Europa a extender sus conquistas por el mundo que a través del Mediterráneo. Y por muy osados que sean los generales nazis, nunca se hubieran atrevido a tomar ese camino mientras estuviese interceptado por los puntos poderosamente fortificados ingleses que lo jalonan. Por eso, los grandes planes estratégicos del Eje incluían un colosal movimiento de tenaza, con su brazo norte barriendo todo el sur de Rusia hasta atravesar el Cáucaso, y el brazo sur abriéndose paso a través del Norte de África, capturando Egipto y Suez, envolviendo todo el Oriente Medio, y apoderándose del preciado tesoro que para ellos representaban los pozos de petróleo de Bakú, Irak y Persia, en busca del momento de darse la mano con los soldados japoneses que habían de aparecer por oriente a través de la India. La radio nazi "Transocean" dijo el 30 de junio de 1942 que ese momento no estaba muy lejano...





Historia de dos ciudades



LONDRES - BERLIN

Al tocar a su fin el 4º año de guerra, muchos artículos se han escrito echando una ojeada sobre los sucesos que hasta ahora han acontecido y pronosticando lo que encierran para el día de mañana. Millones de palabras han explicado al mundo entero los efectos y resultados de cuatro años de guerra, no solamente en el terreno militar sino también en los cambios revolucionarios que han causado en la vida diaria de millones de individuos.

Ciertamente que para explicar con claridad la situación militar de hoy día, basta unas cuantas líneas bien trazadas o una buena fotografía. Cuando Goering concentró la furia de la poderosa Luftwaffe sobre Inglaterra, bien pocos creían que la Gran Bretaña saldría victoriosa de esta prueba, estando sin preparar, como estaba, y menos aún que saldría del histórico año de 1940 libre e indómita. El mundo entero contemplaba horrorizado aquella lluvia de acero, cuyo propósito —según las propias palabras de Goering— era exclusivamente el de borrar de la faz de la tierra las ciudades de Londres... Coventry... Hull...

Pero Hitler había olvidado cómo reacciona el león cuando le hieren. El león presentó batalla, y entre los escombros había gente medio enterrada que sonreía para demostrar que los discípulos del nazismo no podían quebrantar su espíritu. Entre las paredes de los hogares destruidos se enarbolaba, indómita, la bandera nacional. Tal fué la reacción del pueblo inglés, y esta filosofía fué la que hizo posible que Londres soportara con estoicismo y buen humor bombardeos que duraban día y noche, y que Coventry se sacudiera el polvo de sus edificios derrumbados y empezara su vida de nuevo. Uno de los momentos más peligrosos de la guerra se había salvado.

Hoy, tres años más tarde, la arrogante metrópolis del Kaiser Wilhelm, y nervio de la producción bélica de Hitler, está cobrando su justa retribución. Se puede dar por seguro que ningún alemán hubiere creído posible que más tarde tendría que pagar por sus crímenes. ¿No contaba el Reich con la mayor flotilla de aviones, el mayor número de cañones, la mejor defensa, que jamás había conocido el mundo? ¿Y no había hecho Goering solemnes promesas...?

Pero todo aquello quedó barrido a un lado con las maravillosas proezas que realizó la Real Fuerza Aérea, que, más tarde, se convirtió en una fuerza sin igual con la ayuda de la aviación norteamericana, que empezó a volar a su lado. Hoy Berlín está contemplando el revés de la medalla al sentir el tremendo peso de 2.000 toneladas en una noche, 1.600 en otra, de los más potentes explosivos que la ciencia ha podido crear.

Recientemente la radio de Berlín ha hecho una petición extraordinaria. Ha protestado contra los bombardeos sobre la capital berlinesa y ha pedido que cesen los raids, explicando "que Berlín desempeña una labor insignificante en la industria bélica alemana —igual papel que Londres desempeñaba para Inglaterra". Pero Goebbels no expresó así su opinión en 1940, y los Aliados tienen muy buena memoria.

Para ellos Berlín señala el camino hacia la victoria...



La civilización es una calle sumamente concurrida pero donde nadie trata de echar a otro transeunte fuera de la vereda.

ANONIMO.

DE NUESTROS VOLUNTARIOS

Recibimos una carta de la viuda de J. G. Jackson, quien se embarcó para Inglaterra en el mes de Mayo último a fin de prestar servicios a la causa.

Dice que trabaja como enfermera en un pequeño sanatorio de 17 salitas ocupadas principalmente por señoras y señoritas paralíticas —uno de estos casos es particularmente patético, pues se trata de una señorita que era 1ª violinista en la orquesta de la B.B.C. y durante uno de los raids quedó paralítica y muda— ahora su único placer en la vida es escuchar los conciertos de la B.B.C. en tantos de los cuales anteriormente tomó parte.

Dice la Sra. de Jackson que ni por un minuto lamenta haber ido a Inglaterra, pues está tan feliz de sentirse de alguna utilidad directa en ese país donde todo el mundo trabaja intensamente.

Hasta el 11 de Agosto el número de voluntarios del Uruguay registrado en el Comité Patriótico Británico ascendía a 214, de los cuales 167 son hombres y 47 mujeres. Dos de nuestros voluntarios —los Sres. K. Miller y W. Mc. K. Hodgson— han recibido condecoraciones. Desgraciadamente, tenemos que lamentar la muerte de once y hay tres desaparecidos. Hay además, un prisionero de guerra.

Hace pocos días se recibió la infausta noticia de que ha desaparecido otro voluntario nuestro. Es el Sr. H. G. Mounsey, de la R.A.F. y no regresó de operaciones efectuadas el día 31 de Agosto. Salió de Montevideo en Julio 1941 habiendo ocupado hasta esa fecha el puesto de Mayordomo de la estancia "La Pileta".



Anda, papá, cuéntanos otra vez aquellos cuentos tan graciosos sobre los refugiados franceses...

LA NUEVA UNIVERSIDAD INGLESA

Llegamos a Birmingham en plena guerra. No para visitar sus fábricas sino su universidad. No basta ir a Oxford o Cambridge para comprender íntegramente el carácter de la vida universitaria inglesa. Si todavía conservan esos dos centros su prestigio centenario, ni son los únicos residuos medievales —tres universidades escocesas datan del siglo XV— ni son lo que más alumnos contienen. Sólo una quinta parte de los 50.000 estudiantes universitarios en tiempo de paz acudía a los viejos colegios de Oxford y Cambridge. El resto puebla las universidades modernas de Londres —la más numerosa de todas— y de las grandes ciudades industriales como Mánchester, Liverpool, Sheffield o Birmingham. Lo típico de estas universidades es que fueron surgiendo en el transcurso del siglo pasado a impulso de necesidades locales. Son las instituciones cívicas nacidas espontáneamente del afán cultural y científico que conmovió al país a raíz de su transformación industrial.

Tomemos la de Birmingham como tipo de esta nueva universidad. Ocupa un sombrío edificio enclavado en el centro mismo de la población, rodeado de oficinas y fábricas. Sitio inadecuado, pero revelador de la relación íntima entre la universidad y la ciudad a que pertenece. Oxford y Cambridge tienen poca raigambre local, poseen rango y prestigio nacionales. Se mantienen alejadas del tráfico mercantil de la gran ciudad, dedicadas con preferencia al cultivo tradicional de las humanidades. Sus fondos procedieron en gran parte de subvenciones eclesiásticas. Esta universidad de Birmingham, en cambio, está sostenida por el esfuerzo económico y el orgullo cívico de sus vecinos, interesados en fomentar los estudios científicos más convenientes a las necesidades económicas de la región. Y si esto a veces implica limitaciones en la órbita docente, en cambio vigoriza la vida universitaria y le da su carácter esencialmente democrático. A menudo, una fundación se debe a suscripciones populares, como en el caso de la Universidad de Gales, fruto de una verdadera cruzada cultural entre las clases más humildes del país. Las raíces locales de la universidad moderna se muestran en la estrecha conexión entre la teorización del aula y la vida práctica del exterior. El estudiante de economía se relaciona con hombres de negocios; el de derecho práctica, mientras estudia, con algún abogado; los futuros ingenieros tienen fácil acceso a los centros industriales. Y recíprocamente, los elementos dirigentes de la vida intelectual e industrial de la ciudad intervienen en la dirección administrativa de la universidad. Mientras que las universidades antiguas están bajo el gobierno exclusivo del claustro de profesores, las modernas se rigen por un sistema bicameral de Consejo y Senado. El primero se compone de personas ajenas a la Universidad y junto con el profesorado forma la autoridad suprema en materia de gobierno y finanza. El Senado es exclusivamente académico y tiene competencia en lo relativo a enseñanza

y disciplina. La intervención de estos elementos extraños en el gobierno universitario priva a las modernas universidades de la autonomía absoluta que gozaran las antiguas, pero en cambio evita los peligros de la reclusión académica. Pero tanto el Consejo como el Senado son enteramente independientes del Estado. La universidad recibe del Estado autoridad para expedir títulos y una subvención que cubre buena parte, pero no la totalidad de sus gastos. El resto de los fondos procede de subvenciones municipales o provinciales, de derechos de matrícula y de donaciones privadas. Esta ausencia de control estatal permite a la universidad fijar sus planes de enseñanza, nombrar a sus profesores y suspenderlos por razones exclusivamente profesionales, crear o suprimir cátedras, conceder becas o excluir a estudiantes inadecuados. El Gobierno no tiene autoridad para suspender a un profesor, cuya independencia personal es tan firme como la de un juez.

Otra característica peculiar de la nueva universidad es la indiferenciación de sexos. Las antiguas universidades son instituciones esencialmente masculinas a las que se han añadido colegios femeninos. En las nuevas, la mezcla de sexos es completa y, actualmente, el contingente femenino es muy superior debido a la movilización.

La universidad moderna es así reproducción fiel de la vida del país en general, con estudiantes de todas las capas sociales. O quizá sea más exacto decir que la vida pública inglesa es reflejo del espíritu educativo universitario.



"Esperamos con confianza el desarrollo de nuevos acontecimientos, grandes pero graves, porque sabemos que las fuerzas aliadas, en su lucha contra el enemigo en el frente africano midieron bien la fuerza opositora y se saben capaces de llevar a buen éxito su tarea."

Mayor ARTHUR HENDERSON.
(Secretario Financiero del Ministerio Británico de Guerra).

UNA GRAN FAMILIA

Por Alonso Quijano.

Hace sesenta años. Pedro Saeth se enamoró de una muchacha rubia de su pueblo natal: Cowdenbeath (Escocia), llena de encanto y de dulzura.

Se casaron inmediatamente, edificaron su nido primaveral, y se pusieron a soñar en los frutos futuros de la bendición del cielo.

Lo que no pudieron imaginar Mr. y Mrs. Seath es que esta bendición celeste resultase, a la larga, tan fructífera.

Hace unos días este felicísimo matrimonio quiso celebrar adecuadamente sus bodas de diamante. Para ello, convocó a una reunión especial a todos sus descendientes. Difícil empresa. Los retoños del matrimonio Seath son, en este momento, 105; y es claro que pueden aumentar en cualquier instante; incluso a pares, pues en la espléndida ramificación de la familia Seath existen varias parejas de mellizos.

A la fiesta de las bodas de diamante de los Seath sólo pudieron asistir 85 descendientes; hijos, nietos y tataranietos. Los otros veinte estaban sirviendo a la patria demasiado lejos, y no pudieron acudir a la grata llamada. "Otro año será", como ha dicho la abuela. Dios quiera que el próximo.

De cualquier manera, la fiesta resultó animadísima. Reinó la mayor cordialidad y el optimismo más halagüeño. A los postres del alegre banquete de la gran familia: viejos, jóvenes y niños, cantaron a coro, con más ímpetu y con más razón que nadie, la canción popular que dice en su estribillo: "There will always be an England". ("Habrá siempre una Inglaterra").

Parece que una de las esperanzas del nazismo para vencer a la Gran Bretaña consistía en el descenso de la natalidad en Inglaterra. A esta causa atribuyó Petain la derrota de Francia. Yo no creo que aquí haya descendido mucho la vitalidad creadora; pero si esto ocurrió en algún momento, sería en las horas somnolientas de la paz, cuando tantas otras producciones vitales se descuidaron igualmente. Ahora puedo asegurarles a ustedes que el llamamiento augusto de la patria no ha intensificado solamente la producción de aeroplanos, sino también la de mozos ágiles y aguerridos, dispuestos a pilotearlos en los servicios de la guerra o en las futuras tareas de la paz victoriosa.

Hay ahora en Inglaterra numerosas familias que tratan de emular el buen ejemplo de la familia Seath. Y esto, sin necesidad de estímulo por parte del Estado, sin esperar a que se cumplan las sabias previsiones del famoso plan Beveridge; por un espontáneo amor a la grandeza de la patria, puesta en peligro por los bárbaros.

Ya lo dijo el abuelo Pedro Seath cuando, con lágrimas en los ojos y temblándole las manos, se levantó al final de su banquete para pronunciar este magnífico y escueto discurso: "Brindo por el triunfo de nuestra gran familia. Me refiero a la gran familia británica".

No se puede decir más en menos palabras. No es, en efecto, la Gran Bretaña, para todos sus hijos, y aún para los que la miramos con ojos de forastero amigo, una "gran familia", como la de Pedro Seath, perfectamente avenida, laboriosa y pujante, llena de vida y esperanza, orgullosa de su pasado, y absolutamente confiada en las glorias de su porvenir?

☆



HITLER: —Te he traído aquí, Benito, para que ensayemos juntos despidiéndonos de Italia.



LA SUPERIORIDAD AEREA DE LOS ALIADOS

En este verano de 1943 ya no existe duda alguna de que la superioridad aérea, tanto en Europa como en Africa, está en manos de los Aliados. Los violentos bombardeos sobre Italia es indudable que contribuyeron grandemente a la caída de Mussolini. La supremacía en el aire trajo consigo la rendición de Pantellería y el rápido avance en Sicilia.

Quizás sea el bombardeo de Roma uno de los puntos más discutidos en esta guerra. Los italianos, y, desde luego, los alemanes, se consideraban completamente seguros estableciendo todos sus centros de servicios, ministerios y enormes depósitos de suministros bajo las propias murallas de la Ciudad del Vaticano. Era, sin duda, su creencia que el hecho de que el Papa tuviera su residencia en Roma sería suficiente para impedir que los Aliados bombardearan las importantes instalaciones que existían en la capital italiana.

Roma no era solamente un centro importante ferroviario entre Alema-

nia y el norte de Italia, y el sur y Sicilia, sino que también todos los Ministerios, el de la Guerra, el del Aire, Naval, Interior, etcétera, y los centros fascistas de la jerarquía, se hallaban allí instalados. El violento bombardeo aéreo contra la importante central ferroviaria de San Lorenzo, con sus apartaderos atestados de material de guerra, fué como un golpe asesinado a Italia entera. Tanto la población civil como las autoridades militares se dieron cuenta que la aviación Aliada llegaba ya a todas partes. En cuanto la importancia de este hecho llegó a ser comprendida en todo su significado, la caída de Mussolini y de su gobierno, no era ya más que cuestión de días.

No sólo ha sido Italia la que ha tenido que sentir en todo su furor el peso de las bombas de las Reales Fuerzas Aéreas y de la aviación norteamericana. Alemania ha sido igualmente castigada con dureza desde Inglaterra. Hamburgo ha sufrido recientemente tremendos bombardeos, y los miles de toneladas de explosivos lanzados por las R. F. A. han dejado la ciudad prácticamente destruida. Los informes desde Suecia, y desde la propia Alemania, así lo confirman, añadiendo que, por primera vez en la historia del mundo, una ciudad de más de un millón de habitantes ha sido, casi por entero, destruida por la aviación. Hamburgo, de sobra saben los alemanes, no es más que el principio y con razón se reciben noticias de que los berlineses tienen gran temor de que la capital alemana pueda ser el próximo objetivo en serio de los bombarderos de las R. A. F. Todo el mundo conoce lo que ha pasado en el Ruhr, y que ciudades tales como Essen, Colonia, Dusseldorf, etc., ya no pueden considerarse como centros industriales productivos. Más de 21.000 toneladas de bombas dejaron caer las Reales Fuerzas Aéreas sobre Alemania en el mes de Julio.

El bombardeo realizado por los aviones norteamericanos sobre Ploesti, el centro petrolífero rumano que se halla a unos 35 kilómetros al norte de Bucarest, causó gran destrucción entre las refinerías, los pozos de petróleo, y las plantas industriales que estaban produciendo gasolina especial para la aviación. El fuego que consumió todo esto, a la larga tendrá repercusiones ya que una tercera parte del consumo de gasolina del Eje provenía de esta región.

Claramente, el año 1943 se inclina decididamente a favor de los Aliados. En ningún sector se halla la Luftwaffe con fuerza suficiente para contrarrestar los ataques aéreos de las Naciones Unidas; en Rusia se encuentra a la defensiva y hoy día sus aviones están dispersados desde Noruega hasta el centro de Italia. Lo que fué un día la gloria y el orgullo de Alemania, el cuerpo aéreo alemán, se ve hoy día superado en todos los frentes por una aviación que empezó con un grupo de muchachos jóvenes y valientes que vendían cara su vida en pro de su patria y de sus ideales, y que han cubierto de gloria las páginas de la historia de las Reales Fuerzas Aéreas.



ECOS DEL BOMBARDEO DE LONDRES

Por el Rev. Michael Coleman

Yo tuve una iglesia. Las bombas explotaron. La iglesia se fué. Hoy está en escombros y ruinas pero vive en los refugios antiaéreos, en las calles destruidas de Londres y en el corazón de nuestra gente.

Mi iglesia es la de "Todos los Santos". Era una de las iglesias más viejas de Inglaterra, construida antes de la cruzada de César a Inglaterra. Después los romanos la reconstruyeron. Alfredo el Grande conoció la iglesia en 1087.

La parroquia de "Todos los Santos" es pequeña. Al sur, el río Támesis; al este la Torre de Londres. Alrededor de ella están los viejos edificios de piedra de los bancos londinenses. Mis feligreses, antes de la guerra, eran unos diez y siete mil trabajadores que dependían para sus vidas de los almacenes de té por mayor, grandes depósitos de azúcar y bebidas y obreros portuarios. Se contaba entre ellos soldados, marineros, limpiadoras, mecanógrafas, dependientes, pescadores y prostitutas. Los obreros trabajaban entre las horas 7 hasta las 22 y después buscaban sus casas en los suburbios. Mi iglesia trabajaba de lunes a sábado.



Las ruinas de la Iglesia de "Todos los Santos". Foto tomada desde el lugar donde estaba el altar mayor. Los arcos a la derecha datan del año 1087

Hitler cambió todo esto. "Todos los Santos" se convirtió, con el primer raid nazi sobre Londres, en una institución que trabajaba 24 horas por día durante siete días semanales. Tenemos tareas nuevas. Somos más que una iglesia. Somos amigos, padres, consoladores, guías, maestros, médicos. Somos la iglesia indestructible en guerra. Los hogares sufren el efecto del blitz y los corazones están doloridos. El pueblo busca solaz. Los que nunca han penetrado en una iglesia, ahora la buscan. Hoy la iglesia, el hogar, el pueblo, son más fuertes que nunca. Voy a dar el relato de la vida diaria de un hombre y su iglesia.

Londres, lunes, 1941. — Sonó mi despertador a las 6 horas. Estoy en un cuarto extraño.

Anoche quedó destruido nuestro hogar. Ahora vivo en una casa donde hemos establecido la casa parroquial con otros treinta hombres.

8 horas. — Desayuno, pero ya no tenemos que cocinar, pues seis mujeres que han perdido sus hogares y sus familias han venido para encargarse de la cocina parroquial. Después salgo a caminar para ver el resultado de los bombardeos de anoche, era uno de los peores, pero pienso que esta noche puede ser bravo también, pues hay luna llena, tiempo bueno para los bombardeos.

Las 9 horas. — Estoy en mi escritorio, contestando cartas, recibiendo la visita de feligreses que buscan nuevos hogares.

Después tuvimos uno de los pocos raids diurnos. Una de las pocas veces que alcancé a ver un avión alemán; éste dejó caer seis bombas, una de las cuales cayó sobre una casa aquí cerca. Cuando yo llegaba allí, regresaba la madre que hacía diez minutos había salido de compras llevando en brazos un bebé de 18 meses. La madre no encontró la casa, ni tampoco a sus dos hijas mayores que minutos antes había dejado jugando.

Tuvimos servicio en una capillita. Todo lo que queda de la iglesia de "Todos los Santos" es la Sacristía y esta pequeña capilla que fué edificada hace más de mil años. Cada cien años, la cripta bajaba unas diez pulgadas, así que hoy está a unos catorce pies debajo de la superficie de manera que las bombas de Hitler, no la alcanzaron.

12.15 horas. — Resolvimos comer unos sandwiches en la sacristía después del servicio al aire libre a mediodía. Concurrieron unas cien personas. Conversamos por una hora sobre la actitud cristiana hacia la guerra. Después de la charla que se tornó en una discusión sobre la clase de Dios en el que hemos depositado nuestra fe, tomamos nuestro almuerzo.

14 horas. — Al volver a la oficina, caminamos por entre el montón de escombros que hoy es "Todos los Santos". Se había juntado un gran grupo de personas, con las cabezas descubiertas. Llegaron hasta mí dos peones del mercado de pescado, y dijeron: "Perdón, señor, aquí hay unas moneditas para ayudar a reedificar la iglesia". Cada uno de ellos me dió un billete de una libra esterlina. (Después supe que una institución norteamericana de ayuda a Gran Bretaña va a hacer reconstruir la iglesia).

15 horas. — Estaba por iniciar de nuevo mis visitas, cuando recibo un llamado urgente de una cuadrilla de demolición (de edificios que han quedado en pie, pero en situación peligrosa). Una bomba había caído en una hilera de casas y todos sus habitantes las habían evacuado con excepción de dos señoras de edad que no querían abandonar sus casas. Inútiles eran los pedidos de la cuadrilla para que saliesen, inútil era decirles que además de peligrar sus propias vidas, ponían en riesgo las de los rescatadores. Así que me mandaron buscar. Les dije: "Buenas tardes, aquí vengo para ayudarlas en la mudanza".

Rehusaron. Probé otra vez: "Vean, cada una de Vds. puede tomar lo que más les agrada para llevar a la nueva casa segura que hemos encontrado". Las dos conversaron juntas, luego sonrieron y apuntaron a una cosa. Yo envolví un pedazo de alfombra roja, muy gastada y se la dí a la más joven y entonces salieron para empezar, a los 70 años de edad, a establecerse en un nuevo hogar.

Las 17 horas. — Vuelvo a la oficina para coordinar con mis cinco ayudantes las tareas para la noche. Tenemos una lista de unos 50 voluntarios, quienes a pesar del trabajo diario, ofrecen sus servicios de noche. Después, un baño y a vestirme para mis tareas. Mi vestimenta nocturna es un par de pantalones cortos, recuerdo de mis días de jugador de football en el cuadro del Colegio Bradford, medias largas y zapatos gruesos, sombrero viejo, casco de metal.

Las 18.27. — Suenan las sirenas para el primer ataque de la noche. Hice la primera tarea, la de llevar el personal de cocina al refugio. Sigue el recorrido. Encuentro a todos en sus puestos. Noche tras noche, doce hombres trabajando de a dos en turnos de dos horas están en los techos, uno apaga las incendiarias y el otro vigila las bombas de acción retardada. De aquí, por el resto de la noche, perdi la noción de las horas. Fuí a ver un grupo en los refugios de los sótanos de la Casa de la Moneda; después a la Aduana. Aquí varios hombres pidieron servicio de la Comunión; se preparó un lugar, se buscó una mesa, un mantel, una cruz de madera y dos candeleros de madera. Todos tomaron parte. Después del servicio, un viejo escocés, seco, me ayudó a guardar las cosas. Cuando le dí las buenas

noches me dijo: "Hace veinte años que no asisto a un oficio de comunión, pero me alegro de haber estado aquí". Después fui al sótano de un almacén de vinos por mayor. Treinta hombres que trabajaban de día, ahora luchan de noche. Tomamos té y cantamos un ratito. Después fui a Casa Ilex donde se habían refugiado unas ciento cincuenta personas y allí celebramos culto. Llevé un paquete grande de ropa que recién había llegado de América. La calidad y cantidad de ropa que recibimos enviada por nuestros amigos de allende los mares, es maravillosa, pero más que nada eleva la moral los colores vivos que dan alegría. Nada ayuda tanto como un vestido de amarillo claro y un pullover azul.



De este grupo de edificios se extrajeron, en una sola noche, los cuerpos carbonizados de 300 personas

Eran las 22. — Fui a la casa parroquial provisoria y a poco de estar hubo una explosión grande muy cerca, seguida por dos más, una de estas últimas destruyó la cantina "El Tigre". "El Tigre" es nuestra cantina que está a cargo de Jorge y la señora. Me uní a varios voluntarios y traté de apagar el incendio y tratamos en vano de hacerlo. Finalmente desistimos y levanté en brazos a Jorge que tiene más de sesenta años y es orgulloso propietario de una pierna de palo. Otro de los hombres llevó a María. Los dejamos en el refugio y al salir María me gritó: "Vd. no ha terminado todavía, debe volver a buscar la pierna de repuesto de Jorge".

Como mensajero se me había unido el joven Santiago, jefe de scouts de 15 años de edad. A eso de las 22 nos encontramos con dos bomberos voluntarios y fuimos a Swan Street para apagar un incendio en un edificio de cinco pisos. Santiago corrió adelante y entró en el ascensor para revisar los pisos altos y antes que lo pudiéramos impedir, tocó el botón y subió, pero no subió mucho, pues quedó atascado... el incendio tomó volumen... Tratamos en vano de rescatar a Santiago, quien no profirió ni un solo grito. Murió encerrado en el ascensor y nada pudimos hacer para salvarle.

Yo me sentía enfermo. Dejé todo y fui a las ruinas de "Todos los Santos" para pedir

fuerzas y poder seguir adelante. Entonces me di cuenta que el agua se estaba desagotando de una fuente artística, rescaté los peces dorados que aun nadaban en un pequeño charco de agua.

En las seis horas entre cena y medianoche habíamos celebrado 29 cultos, visitado 9 puestos de bomberos, dos cuadrillas de demolición, cinco puestos de guardia antiáerea y 3 puestos de vigilancia contra incendios.

Hubo una pausa en los raids. Yo me senté en el cordón de la vereda para descansar un poco, pero ya oímos otra vez a los nazis. Dos bombas cayeron en los muelles cercanos. Fuimos corriendo allá cuando cayó otra a unos cien metros de donde nos hallábamos y nos tiró al suelo. Nos levantamos y empezamos a correr hacia donde había empezado un incendio, en un depósito de municiones. Silbaban las balas al explotar con el fuego cuando llegamos. Nos encontramos con los cuerpos de dos guardianes completamente desnudos, al matarlos el efecto de la bomba fué de sacarles toda la ropa. Nos apresuramos a alejar toda la munición posible fuera del alcance de las lamas y cuando volvimos ya los cadáveres estaban quemados y desconocidos. Después se fueron los aviones y yo me retiré a tomar unas tres horas de sueño.

Días después recibí cartas de las familias de los dos hombres que fallecieron en el incendio del depósito de municiones. Habíamos enviado los pobres cuerpos quemados para ser enterrados cerca de sus hogares en el campo. Las familias no se conocían y vivían muy alejadas una de la otra. La madre de Carlos me contaba de la sencilla inscripción que habían elegido para la piedra que cubría el sepulcro, decía "El murió para su hogar". Y el padre de Juan me dijo: "Gracias por su carta bondadeca. Le interesará saber que ayer fué enterrado; su hermano fabricó una cruz de madera e hizo la siguiente inscripción "El murió para su hogar".

Esto es Inglaterra hoy: estamos muriendo para nuestros hogares.



El autor de este artículo con un grupo de voluntarios



"THE SOUTHERN STAR"

Ha visto la luz pública en idioma inglés un nuevo diario, que adoptó, para presentarse en la palestra del periodismo montevidеоano, el título augural de una de las primeras publicaciones que se editaron en este País.

Prelijamente presentado y bien escrito, "The Southern Star" constituye un nuevo e importante vínculo que une a Gran Bretaña con el Uruguay.

Agradecemos y retribuimos su saludo inicial y hacemos votos porque persevere en el esfuerzo tan promisoriamente iniciado.



PERFECTAMENTE NORMAL

Al descender de su avión, un joven piloto de la R.A.F. recibió felicitaciones. "¿Pero —dijo el aviador— por qué me felicitan? Tuve que enfrentarme con sólo cinco germanos".



La Comunidad Británica de Naciones no debe ser considerada una "reliquia de museo", sino como una fuerza viva y poderosa en el progreso y desarrollo mundial.

STAFFORD CRIPPS

Ministro Británico de Producción
Aeronáutica

CARTA DEL BRIGADIER GENERAL HAMMOND

El Comité del Personal Uruguayo del Ferrocarril Central y Compañías Aliadas, acaba de recibir del Brigadier General Hammond, Presidente del Directorio en Londres del Ferrocarril Central, la carta cuyo texto publicamos a continuación:

"Señores:

Tengo el honor de acusar recibo de su muy bien venida carta de fecha 14 de junio y de expresarles cuan hondamente aprecio el agradecimiento de Vds. por las palabras que pronuncié en la ceremonia de la entrega.

Por mi parte, puedo asegurar a Vds. que me sentí muy orgulloso de que tan hermosa donación hubiera sido hecha por el personal uruguayo de las Compañías de las cuales soy el Presidente, y muy honrado por haber sido invitado por ese personal para hacer la entrega.

Tan pronto como recibí la carta de Vds. escribí al Jefe de la Escuadrilla quien me contestó que tendría mucho placer en hacerme saber todos los éxitos obtenidos por esa unidad.

Por cable se habrán enterado de que "nuestro spitfire" ha "probablemente destruido" un aparato enemigo y ahora me comunican que a otro avión de la Escuadrilla también le ha sido acreditado el hecho de

haber averiado a otro avión. Así que ya ven que "nuestro Spitfire" no se ha demorado en empezar, más aún teniendo en cuenta que aviones enemigos ya no son tan comunes en estas regiones como anteriormente.

Nuevamente agradeciéndoles por el amable contenido de vuestra carta, créanme vuestro más sincero amigo."



PARRILLADA DE LA VICTORIA

El Comité Organizador de estas simpáticas reuniones ha pasado a sus feligreses la siguiente comunicación:

"Estimado Parrillero:

Tenemos el agrado de comunicarle que con fecha 7 del corriente hemos depositado en el Banco de Londres y América del Sud, (Agencia Aguada), la suma de \$ 250.00 a nombre del "Fondo Patriótico Británico", excedente de la fiesta realizada el 31 de Julio ppdo. en el Club Ferro Carril Central, con lo cual asciende a \$ 1.250.00 lo recaudado hasta la fecha en estas "Parrilladas".

Congratulaciones.



LAS TENAZAS DE HITLER.

Comienzan a conocerse el significado y el alcance de las campañas de Africa. No es cierto que Hitler no quisiera luchar en dos frentes. Lo que no quería era que le hicieran luchar en los que no le convenían. Concibió un plan con la grandeza desmesurada de todo lo alemán. Aniquilar a Inglaterra era poco; no era más que el comienzo. La dominación del mundo necesitaba una primera etapa inevitable: el dominio del Mediterráneo y el paso abierto, como con una gran cuña, entre Africa y Asia dejando a los dos continentes incommunicados e indefensos.

En 1937 Rommel recorrió Libia y Cirenaica, invitado por los italianos, y visitó Egipto. Se dice que a su regreso presentó a Hitler un proyecto de ataque a Egipto que sirvió de base para iniciar los preparativos, enviando al Norte de Africa militares seleccionados que hicieron un estudio de las condiciones del país.

En el verano de 1940 Hitler formó un cuerpo de oficiales e ingenieros conocedores de los problemas de la guerra mecanizada en el desierto. Tenía secciones de transportes, de higiene y alimentación, de suministros de agua y de procedimientos de camouflagage. En seguida se creó el Ejército de Africa, eligiendo los reclutas más vigorosos y vacunándolos contra el paludismo, el cólera y las viruelas. La Revista suiza "Weltwoche" contó el 18 de abril de 1941, que ese cuerpo expedicionario recibía instrucción en los arsenales de Brandeburgo y de la Prusia oriental. Parece que hasta se comprobaba en celdas calientes, la resistencia de los soldados a las temperaturas tropicales.

La Prensa y la Radio alemana ensalzaron, en marzo y abril de 1941, la excelente preparación del "cuerpo expedicionario de Africa", dotado de armamento y vehículos especiales. El periódico "L'Effort" decía el 15 de mayo de 1941 que los éxitos alcanzados en Africa por los alemanes eran fruto de la investigación científica, que había inventado un equipo adecuado, botas especiales, ropas absorbentes para el sudor, y alimentos concentrados, como azúcar de uvas, comprimidos de vegetales y pastillas de frutas contra la sed.

Se confió el mando a Rommel, a quién Hitler había utilizado en la ocupación de Austria y Checoslovaquia, en Polonia y en Francia, donde había especializado en el empleo de los tanques. La Radio alemana lo presentó como gran estratega y "figura legendaria".

El plan consistía en formar una gran tenaza, con un brazo que ocuparía el Norte de

Africa, Egipto y el Canal de Suez, mientras el brazo del Norte entraba por Rusia, hacia el Cáucaso, se apoderaba de Bakú, de Mesopotamia y de Persia, y se daba la mano con los japoneses que se abrían paso desde la India.

La Radio alemana decía el 21 de enero de 1941: "El Mediterráneo es el cordón umbilical británico". "Es la clave del éxito". La radio de Tokio anunciaba el 4 de julio de 1942: "No es exagerado afirmar que se vislumbra el final de la guerra europea. No está lejos el día en que las fuerzas alemanas e italianas, dueñas del Sur de Europa y del Oeste de Asia, se comuniquen por el Canal de Suez con las tierras ocupadas por los japoneses". Issamuel declaraba el 3 de octubre: "Estamos a 100 kilómetros del Cairo y disponemos de la puerta de Egipto, decididos a entrar. Estad seguros de que no perderemos lo que hemos cogido". El 21 de noviembre el informador militar alemán comentaba la retirada de Rommel, después de la derrota de Alamein, diciendo: "ya no cabe ni hablar de una ofensiva del Octavo cuerpo de ejército británico". Al día siguiente anunciaba que los ejércitos alemanes e italianos habían recibido armamento perfeccionado y nuevas fuerzas aéreas.

Cuando las tropas alemanas se atrincheraron en Tunisia, los técnicos militares radiaban desde Berlín, el 20 de abril de 1943, que las posiciones que ocupaban eran inexpugnables. De la isla Pantellaria decía la prensa del Eje que podía competir, como fortaleza naval, con Malta y con Gibraltar. Todavía el 3 de mayo la Radio alemana calificaba el triángulo: Tunisia - Sicilia - Cerdeña, como ciudadela del Mediterráneo.

La "Gaceta de Francfort" había escrito, en enero, que el dominio del Mediterráneo, única esperanza de Inglaterra, era un sueño que ninguna persona sería capaz de acariciar.

Pero los ingleses, los americanos y sus aliados, han hecho más que acariciarlo.

LAS TENAZAS DE LOS ALIADOS.

Al caer Francia, el grandioso plan alemán era estrangular al Imperio Británico con dos ataques simultáneos, uno por Rusia y por Asia y el otro por Africa, que convergirían en Suez.

La Gran Bretaña, casi sin ejército y casi sin armamentos después de la retirada de Dunquerque, parecía natural que pensara en defender su hogar, y eso debieron de creer los alemanes. La jugada decisiva, arriesgada y heroica, fué atacar en Grecia y en Creta, y coger la delantera a los alemanes en Siria y en Persia, para retrasar lo posible su empuje en Rusia, y, entretanto, concentrar tropas del Sur de Africa, de Australia, Nueva Zelanda y la India, de América y de la Gran Bretaña.

La campaña que comenzó en Abisinia había de terminar dejando Africa, desde Madagascar a Marruecos, desde Aden a Dakar, y desde el Cairo a Casablanca, en manos británicas, americanas y francesas. Causa asombro que, con la angustia de la urgencia, con el obstáculo de las distancias y con el predominio submarino y aéreo de los alemanes, el plan británico - americano haya podido realizarse plenamente en su primera parte. Tan plenamente, que el gran proyecto alemán está ya descartado.

Mientras los alemanes atacaban a Rusia, se formó, precisamente en los territorios asiáticos y africanos donde la tenaza iba a cerrarse, un gran arsenal de guerra, anglo-británico. Los ejércitos italianos del Africa interior se habían rendido; los del Norte, con el gran Cuerpo alemán, se iban desgastando en Sollum, en Halfaya, en Sidi Resegh en Alamein. Cada pérdida que necesitaban los alemanes reponer les imponía un transporte por mar en que los ingleses hundían un tercio de los barcos. O sea, que Hitler sufría el mismo bloque marítimo con el cual pensaba agotar a Inglaterra; pero, en cambio, desde el desembarque de las fuerzas britano - americanas en Africa, el 8 de noviembre de 1942, hasta la toma de Túnez y Bizerta el 8 de mayo de 1943, las pérdidas de los aliados en sus transportes por el Mediterráneo no llegaron al dos y medio por ciento.

Sin embargo, los alemanes atribuían tal importancia a la posesión de Túnez y Bizerta que, aun perdiendo un 33 por ciento de los envíos, acumulaban reservas importantes. No es cierto que se rindieran por falta de municiones. Los Aliados encontraron doce mil toneladas en un solo depósito, y tomaron o destruyeron, desde la batalla de Alamein, 3150 camiones, 2000 tanques y 1500 aeroplanos.

Lo que ocurrió en Tunisia fué una rendición, no por agotamiento, sino por descorazona-

miento que contrasta con el vigor y la serenidad de los ingleses abandonados por franceses y belgas en Dunquerque. Por eso los ingleses dejaron allí solamente 40,000 prisioneros, después de disparar hasta el último cartucho, mientras en Túnez capturaron en ocho días 248.000 alemanes e italianos, entre ellos 26 generales y el General en Jefe, que se sumaron a los 83 generales capturados anteriormente.

Van llegando los datos sobre las pérdidas italo-alemanas en el brazo africano de la tenaza empujada por Hitler. En las campañas del Este y del Norte de Africa unos 975.000 soldados del Eje fueron muertos o hechos prisioneros, y 1.600 aeroplanos, 6.200 cañones, 2.150 tanques y 70.000 camiones automóviles fueron destruidos o capturados.

En el Mediterráneo las fuerzas navales y aéreas y la artillería echaron a pique 761 barcos, con cerca de 3 millones de tonelaje, y causaron averías a otros 954, muchos de los cuales se hundirían antes de alcanzar puerto.

Casi todo esto se hizo a las puertas de Italia, mientras que las fuerzas británicas tenían que ser aprovisionadas, en gran parte, dando la vuelta por el Sur de Africa, o desde América.

El 19 de mayo pudo decir Churchill: "Ha terminado la guerra en Africa. El Imperio africano de Mussolini y la estrategia del cabo Hitler se han desplomado a la par. El Emperador de Abisinia se sienta de nuevo en el trono de donde lo echaron los gases venenosos de Mussolini. Un Continente, cuando menos, ha quedado ya limpio, y libre de tiranía fascista o nazi".

Las tenazas que Hitler preparó han pasado a manos de los Aliados, sólo que con tres quijadas: una que se clava del lado ruso, otra que muerde desde la Gran Bretaña, y la tercera que aprieta en la "barriga de Europa", como anunció Mr. Churchill.



Los generales alemanes meditan ahora sobre la oportunidad de quemar la obra maestra del "Führer"



OTOÑO TOTALITARIO.

Cae la primera hoja muerta...

Por LUIS TULIO BONAFOUX.

Shelley describe en una de sus fantasías el hallazgo en el desierto egip-

cio de los fragmentos de la estatua soberbia que levantara para celebrar su propia gloria un déspota siglos ha olvidado.

En la carcomida cabeza medio sepultada en la arena adivinábase aún una mueca de insensata vanidad y entre los labios crueles habíase escu- rrido un alacrán.

"Mi nombre es Osimandias, Rey de los Reyes —rezaba la insolente inscripción cincelada en la base de la estatua.— ¡Admirad mi obra, vosotros que os creéis poderosos, y temblad de envidia!"

La visión del poeta cruzó mi mente la otra noche al anunciar mi radio con dramática sencillez la caída de Benito Mussolini.

¿Qué pensamos aquí en Inglaterra al aprender que el César espurio se había desmoronado tan miserablemente como el imperio de oropel que edificó al son de bombos y platillos sobre la arena africana?

"¡Alabado sea Dios!" — pensamos. Ya no volveremos a oír en el éter viciado por la ideología pagana de los fariseos fascistas las balandronadas del infausto orador de la alcantarilla romana... Ya no volveremos a vis- lumbrar en fotografías rimbombantes su torvo rostro de apóstata, su rencor de enano aciguatado, su gesto fanfarrónico...

Una sensación deliciosa se apoderó de nuestras almas y difundió en ellas indecible contento... Como si, sumidos en la noche pavorosa de la humanidad suplicada, hubiese llegado hasta nosotros trémulo y alentador rayo de sol... Como si se hubiese abierto repentinamente la ventana de una sala mortuoria y por ella entrasen vivificantes ráfagas de viento per- fumado a mar...

("¡Alabado sea Dios!" pensamos aquí en Inglaterra...)

No me propongo glosar la ignominiosa tiranía impuesta por Mussolini al pueblo, cruelmente engañado, cuya emancipación anhela con Inglaterra el mundo entero.

No me propongo aventurar conjeturas acerca del futuro de Italia. "La historia —dijo uno de sus filósofos, Benedetto Croce— es en resumidas cuen- tas la historia de la libertad". Pruebe ahora el pueblo italiano esta pro- funda verdad, como la probó una vez bajo el estandarte de Garibaldi, liber- tándose por completo de sus cadenas.

Tampoco me ocuparé del fin del abyecto Duce. Muera cuando o como muera, irá seguramente a parar al infierno de los birmanos, donde gigantes- cas alimañas roerán lentamente —¡oh, cuán lentamente!— sus negras en- trañas.

(¡Adiós, Judas de los Pantanos Pontinos! mejor que yo cantarán tu abis- mal fracaso y celebrarán tu desaparición los buitres que tan generosamente alimentaste en el desierto libio y en la estepa rusa con los cadáveres de tus desgraciados compatriotas...)

"En 1922 aceptamos el fascismo. En 1943 lo rechazamos. Es todo..."

Con esta frase monumentalmente cínica admitió la radio italiana el fin de la horrenda pesadilla que había durado veinte años.

Andando el tiempo, anunciará la radio alemana con igual cinismo: "En 1933 aceptamos el nazismo. Ahora lo rechazamos. Es todo..."

"¡Yo no caeré! —exclama Adolfo Hitler rabiosamente en su fortín amplio.— ¡Yo no caeré porque soy el Fuehrer todopoderoso!"

Pero volviendo los protervos ojos hacia el desfiladero del Brenero ve rodar al surco proféticamente la primera hoja muerta del otoño de la dictadura...



SEMBRANDO SEMILLAS DE DESTRUCCION

Labor de la colocación de minas por la R.A.F.

Ocasionalmente un comunicado del Ministerio Británico de Aviación contiene el siguiente laconico aviso:

"Anoche nuestros aviones colocaron minas en aguas enemigas."

En realidad poco se ha publicado sobre esta tarea en la que se ocupa uno de cada siete aparatos bajo la jurisdicción del Comando de Bombardeo de la R.A.F. A veces no se da ni el aviso escueto transcrito. Sin embargo, noche tras noche, los aviadorez salen para donde no pueden ir los barcos, empleando un arma que ha cambiado la faz de la guerra de minas. Lo han hecho desde que el mundo quedó asombrado ante el anuncio de que el Báltico había sido minado por la R.A.F.

En aquellos días se utilizaba cualquier tipo de avión, pero ahora se hace con máquinas cuatrimotores Lancaster, Stirling o Halifax, las que muy a menudo hacen un viaje redondo de 1.500 millas.

Desde Noruega hasta Bordeaux, y de Gibraltar a Siria, las minas sellan los puertos ocupados por los nazis, agregando trabas a las comunicaciones del enemigo.

¿Con qué resultado? Toda la verdad no se puede saber aún, pues sólo de vez en cuando se conoce. Pero algo se sabe; en los últimos quince meses, los colocadores de minas de la R.A.F. han volado tres millones de millas. En los últimos seis, hicieron más salidas que durante los primeros dos años y medio de la guerra y aumentaron diez veces el número de minas colocadas. En estos seis meses se sabe que ciento sesenta barcos del Eje han sido hundidos o averiados por minas, y los resultados actuales se ignoran, pero la evidencia indica que por cada avería causada hay otra probable. En el mismo período diez y siete barcos alemanes, especialmente equipados para esta tarea, fueron hundidos.

Las minas no pueden ser dirigidas contra objetivos individuales, como se hace con las bombas, granadas, torpedos o descargas de profundidad. Se colocan, en cantidades, a la espera de sus víctimas.

La casualidad a veces revela lo que ocurre. Un piloto del Comando Costero volaba cerca de una base nazi, próxima a la Bahía de Biscaya y

vió un submarino sobre la superficie; inmediatamente se colocó en posición de ataque, pero antes de que pudiera hacer nada, ocurrió una explosión que levantó en alto la popa del submarino fuera del agua, hundiéndolo en seguida. Lo que pareció cosa de origen desconocido, era la obra de una mina colocada por la R.A.F.

Se sabe que a otros submarinos les ha tocado el mismo fin. La R.A.F. cierra sus puertos de salida y aún cuando no hay comprobación fotográfica de los hundimientos, hay amplia evidencia indirecta de las trabas impuestas al movimiento marítimo de los alemanes, pues los barcos no pueden moverse hasta que se limpian las minas y éstas, de tipo moderno, no es posible neutralizarlas o descargarlas sin ser con los barreminas especialmente equipados, los que a su vez corren gran peligro de resultar hundidos.

Las aguas que forman el escenario principal de esta lucha entre sembradores y limpia-minas son el Báltico y el Canal de Kiel. Por estas aguas se mueven, con cada vez mayor dificultad, suministros vitales de hierro y aluminio desde Escandinavia a las industrias bélicas alemanas. Todos los meses se pierden barcos que se necesitan desesperadamente para aliviar los ya recargados canales y sistemas ferroviarios. Los marinos al servicio de los germanos exigen recompensa especial antes de navegar fuera del Canal de Kiel con sus campos sembrados de minas y reciben paga extra y licencia extraordinaria después de muy cortos períodos, pues los viajes son aterradores para los nervios de los tripulantes.

Otra evidencia del trabajo efectivo de estas minas es el aumento en el número de baterías y barcos anti-aéreos para contrarrestar la tarea de la R.A.F. Esto aumenta los riesgos de los aviadores especializados y obligó al empleo de los mejores aparatos; el capitán de uno de ellos dijo que no sólo tuvo que enfrentar el fuego de diez barcos antiaéreos sino también a muchos cazas alemanes. Se aumenta el riesgo por la necesidad de volar muy bajo para asegurar la eficiente colocación de las minas.

Un piloto relató que para evitar el fuego de los cañones estaba volando a pocos metros de la superficie de las aguas y las olas le rompieron parcialmente un ala, el impacto causó destrozos en el altímetro que alcanzó a cero veinte metros... o sea que la aguja indicaba que estaba volando bajo el agua!!

Sólo la historia revelará toda la verdad y ésa, dice el Jefe del Comando de Bombardeo, Sir Arthur Harris, el hombre que más sabe, demostrará "que las pérdidas marítimas del Eje en aguas sembradas de minas por la R.A.F. forman una importante contribución al resultado de la guerra".



EL DECRETO Nº 405

Las autoridades nazis de ocupación distribuidas en los diversos países europeos, ofrecen en sus ordenanzas muestras elocuentes del espíritu que las anima. Lo hacen para sujetar a los pueblos a su férula. Mas. su

texto servirá un día, tal vez no lejano, para ajustar las cuentas de los responsables de los crímenes que aquellos dictados regulan.

El Decreto publicado bajo el número 405 de la colección de Leyes y Reglamentos del Protectorado Checo, condena a los judíos a sufrir el tormento de la muerte por consunción. Reza su letra: "Se prohíbe facilitar a los judíos, ya sea por venta o gratuitamente, fruta fresca, nueces, verduras, pescado fresco o en conserva, frutas secas, uvas, dulces, aves, caza, jugos de fruta, mermelada, queso y bebidas alcohólicas". Añádase a esta relación de prohibiciones la de carne, preexistente ya, y habrá de inferirse que, a los hijos de David se les plantea el dilema de mantenerse del aire como el camaleón, o morir de hambre.

Por si algún género de vianda pudiera quedar al alcance de aquellos desventurados, la propia disposición añade: "El Ministro de Agricultura podrá prohibir o restringir parcialmente por órdenes especiales la venta a los judíos de víveres sujetos a racionamiento".

Pero, el Decreto N° 405 no es excepcional en realidad. Más bien parece caricatura del régimen general al que Alemania ha sometido a los pueblos europeos, sin exceptuar sus amigos-vasallos. El 9 de marzo, el periódico eslovaco "Gardista" publicó el discurso del conocido colaboracionista Sano Mach, pronunciado en el Banská Bystrica, en el que, saliendo al paso de los que en Eslovaquia protestan del régimen de dieta estricta al que está sometida la población, afirma muy en serio que "el ayuno juega un papel importante en la guarda de la salud de los individuos".

Decididamente, Sano Mach es humorista. Mas no ocurre lo propio con sus compatriotas eslovacos, a los que dirige duras censuras porque se quejan de hambre.

El nuevo orden continúa cosechando odios. Por los frutos conoceréis el árbol, dice el clásico proverbio de todas las lenguas. Y los frutos del nazismo son, crueldad, exterminio y hambre.



COMO ME LO CONTARON

El siguiente cuento nos llega de Dinamarca. Entró en la comisaría de un pueblo dinamarqués un guardia civil, con una cara tan radiante de felicidad, que el sargento le preguntó: "¿Qué tienes? encontraste tabaco verdadero? —"No; —contestó el subalterno— es algo mucho mejor que eso". —"¿Entonces, sacaste un premio grande en la lotería?" —"No, mejor aún que eso" —"¿Quieres decir que...?" —"Sí, acertaste, otra vez lo hicieron y hay que ver el bochínche que hay! —"Qué maravilla, —exclamó el sargento ahora igualmente radiante. Y levantándose con toda solemnidad, se colocó el kepis y dijo: "Bueno, vamos a ver si encontramos algún rastro de esos saboteadores, miserables, perturbadores!!!"



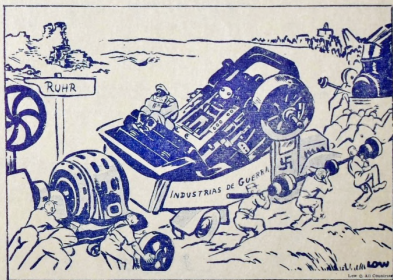
ESPIRITU DE JUEGO

Después de la lucha un cirujano en las líneas indicó a un capellán que no había esperanza para un herido que yacía en una camilla.

Se acercó el padre al herido y solicitamente le preguntó: "¿Amigo mío, Vd. está grave. Desea dejar algo dicho o mandar alguna cosa a su familia?"

"En mi cartera" —contestó el soldado. El capellán extrajo la cartera, indicándole el herido que la abriera. "Aquí hay solamente un billete de diez dólares —dijo el capellán— esto es lo que Vd. necesita?"

"Sí, —respondió débilmente— apuesto eso a que yo no voy a morir".
¡Y no murió!



La nueva emigración



ALGUNOS DATOS

El Ministerio nazi de Justicia anuncia que nueve mil jueces alemanes serán incorporados en breve al servicio militar activo o enviados a trabajar en las industrias bélicas.

El nuevo poderoso destróyer canadiense "Troquois" fué construido en Inglaterra, tiene tripulación canadiense pero con cañoneros londinenses y las mujeres de Sud-Africa lo equiparon con un piano.

Para salvar las vidas de aviadores que han caído al mar, la RAF emplea lanchas de alta velocidad que reciben instrucciones, etc. por radio desde la costa o desde aviones en vuelo.

VINOS FINOS
"LOS CERROS DE SAN JUAN"

BLANCO "CUVEE ANTIQUE"

BLANCO "MIL BOTELLAS"

PINOT TINTO

CLARETE

RESERVA

RECOMMANDE

UNICO

Solicite el gran

CHAMPAGNE "NACIONAL"
"DEMI-SEC"

Santiago Rodríguez hijo

CONCESIONARIO Y DISTRIBUIDOR

Escritorios y Depósito:

Av. 18 de Julio No. 1616

Teléf. 4.70.56

Hotel
LA ALHAMBRA



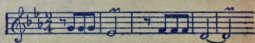
Sarandi 588

ESPACIO RESERVADO

PARA

“EL DIA”

DE MONTEVIDEO



TALLERES MECANICOS

"DIQUE MAUA"

Instalaciones, modificaciones, reparaciones de maquinarias, calderas, tanques, etc.

Equipado con la maquinaria más moderna para efectuar toda clase de trabajos de

CALDERERIA — MECANICA — BRONCERIA

Agentes de la celebrada pintura patente inglesa marca "RED HAND COMPOSITIONS".

Solicitenos presupuestos.

Talleres :

RAMBLA GRAN BRETAÑA y FLORIDA

Teléf.: 8 07 43 (Interno 06, 09)

Administración :

25 DE MAYO, 706

Teléf.: 8 07 43 (Interno, 02)

Nelson



10 y 20 CIGARRILLOS

BARRERA HROS.
UNIQUE 1926
MONTAVINO

TÍPICAMENTE INGLESES
TÉCNICAMENTE PUROS

INSTITUTO ORTOPEDICO "KAESTNER"

Director Técnico

AQUILES GAVAGNIN

Diplomado y autorizado por el
Ministerio de Salud Pública



BRAGUEROS Y TODA CLASE
DE APARATOS
ORTOPEDICOS
MERCEDES 783

Casi FLORIDA
Teléf.: 8 07 63

RESERVADO

La falta de combustible obliga a reducir servicios y, en ciertos casos, hasta la capacidad. Al salir de viaje y constatar inconvenientes, recuerde que la Empresa hace todo lo posible por evitarlos.

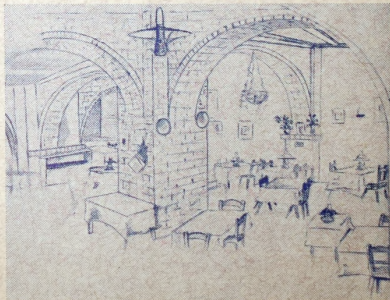
FERROCARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

MENOS SERVICIOS



CASSONI'S

GRILL ROOM ●



ORQUESTA HASTA LA HORA 3

EFICIENCIA Y SOLIDEZ

Nuestra organización nos permite ofrecer al público en general, un servicio bancario insuperable en cualquiera de nuestras diversas secciones.

Todos los depósitos están garantizados por el activo total del Banco que excede de 1.000.000.000 Dólares Canadienses.

THE ROYAL BANK OF CANADA.

Casa Matriz:

Montreal, Canadá

Cerrito esq. Sol's,

Montevideo

BERNABE MANARA

Puesto de Ventas No. 2 del Frigorífico Nacional

Guayabo 1513

Teléfono 44276

CAMBIOS

DESCUENTOS

OPERACIONES DE BOLSA

Cables: MARIGUS

Casilla de Correo Nº 836

Nicolich & Cia.

CORREDORES

Teléfonos:

8 4151 cambios

8 4152

8 4153

8 5181 Caja y Bolsa

8 3244 Sección Importación

CERRITO Nº 431

MONTEVIDEO

WHISKY HOUSE OF LORDS

THE MONTEVIDEO TRADING COMPANY LTD.

Teléf. 8 80 60 - Interno 398

Siniscalco & Cia.